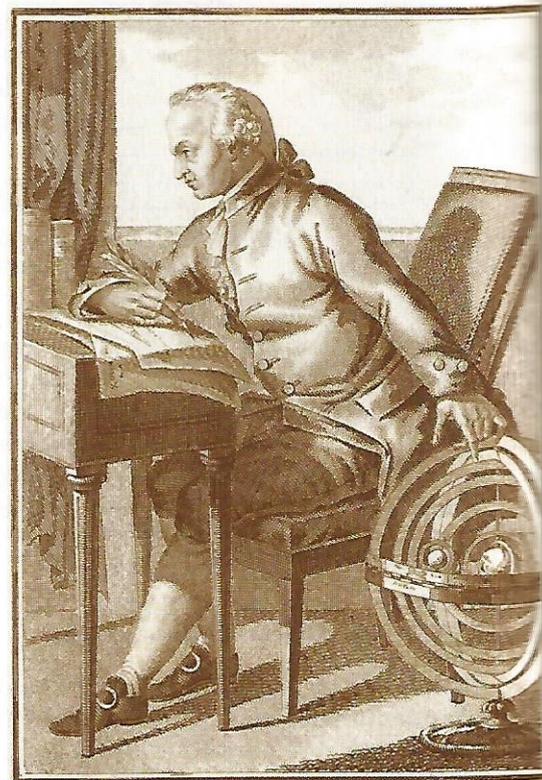


II. LA CULMINACIÓN DEL PENSAMIENTO ILUSTRADO: KANT

La vida de I. KANT (1724-1804) coincide en gran parte con el movimiento ilustrado. Al mismo tiempo confluyen en su pensamiento las dos corrientes dominantes desde el siglo XVII: Empirismo y Racionalismo, a las que hay que sumar las teorías científicas de NEWTON.

La Ilustración que KANT conoce más directamente es la alemana, en la que el término "razón" tiene un sentido muy específico. En este contexto, siguiendo la tradición racionalista leibniziana, la razón más que como instrumento de análisis sirve para fundamentar los conceptos, la forma de aplicarlos y, en definitiva, el modo de conocer el mundo exterior. Se entiende que la razón tiene que examinarse a sí misma para encontrar su propia validez. Ésta será una de las tareas que se propone llevar a cabo KANT.



Immanuele Kant.

En la obra de KANT, que aquí se representa trabajando en su estudio, se produce una síntesis genial de las grandes corrientes filosóficas de la Edad Moderna: el Racionalismo, el Empirismo y la Ilustración; puede decirse también que aborda todos los ámbitos del saber y de la preocupación del ser humano.

4 SUPERACIÓN DE RACIONALISMO Y EMPIRISMO

A caballo entre el Racionalismo y el Empirismo, KANT es un filósofo de la razón pero no es un racionalista. Se formó en la tradición **racionalista** de LEIBNIZ, que conoció a través de los manuales de WOLFF, y se sintió atraído por un sistema que aspiraba a estructurar los conocimientos humanos como si se tratara de elementos matemáticos. Pero el conocimiento de la obra de HUME le hizo cambiar de perspectiva. Su lectura interrumpió su "sueño dogmático" y dio una nueva dirección a sus investigaciones.

IMMANUEL KANT

KANT nació en Königsberg (1724), en el seno de una familia pietista, y estudió en el Collegium Fridericianum, de 1732 a 1740, institución dirigida por A. SCHULTZ, la personalidad más notable del Pietismo.

A partir de 1740 cursó estudios en la universidad de su ciudad natal y desde 1770 impartió clases de lógica y metafísica en la misma universidad. Mientras elaboraba su sistema filosófico, labor que compaginaba con la docencia, mantuvo su esquema metódico de vida que sólo se vio alterado por dos hechos: el estallido de la Revolución Francesa en 1789, a la cual se adhirió de forma entusiasta, y el significativo enfrentamiento que tuvo con el poder civil a propósito de la segunda edición (1794) de su obra *La religión dentro de los límites de la mera razón* (la primera había sido publicada en 1793).

Su contenido fue considerado atentatorio contra el Cristianismo y los principios bíblicos por el ministro del rey Federico Guillermo II, Wöllner. La censura le prohibió enseñar materias relacionadas con la religión y KANT aceptó la disposición como "súbdito de su Majestad". Este hecho le afectó tan profundamente que tuvo tentaciones de marcharse de Prusia.

A la muerte del rey (1797), se restauró la libertad de imprenta y, sintiéndose liberado de su promesa de acatar lo dictado por la censura, escribió *El conflicto de las Facultades* (1798), en la que defendió la libertad de pensamiento y palabra contra las arbitrariedades del despotismo.

A los setenta y cuatro años tuvo que abandonar la universidad por "carecer de fuerzas". Poco a poco se fue debilitando. Aunque siguió trabajando, las obras de esta época no tienen el vigor de las de épocas anteriores. Murió en 1804.

A lo largo de la filosofía y particularmente con el Racionalismo, la metafísica había construido las grandes ideas de Dios, alma y sustancia corpórea. Pero, ¿cómo demostrar la objetividad de esas ideas? ¿Qué correspondencia existe entre esos grandes constructos de la razón y la realidad? No le parecían suficientes las razones del Racionalismo. La cuestión capital seguía siendo, pues, cómo y en qué se fundamenta nuestro conocimiento, en especial nuestros conceptos.

KANT parece dar la razón al Empirismo al afirmar que "*todos nuestros conocimientos comienzan con la experiencia. En el tiempo, pues, ninguno de nuestros conocimientos preceden a la experiencia y todos comienzan en ella*". Pero, criticando también esta posición empirista, añade: "*pero si es verdad que todos nuestros conocimientos comienzan con la experiencia, no todos, sin embargo, proceden de ella*".

KANT supera con su **Criticismo** el antagonismo de las posiciones racionalista y empirista asimilando lo más positivo de cada una de ellas. KANT observa que la metafísica, considerada tradicionalmente como la reina de las ciencias, se encuentra en su época en desventaja frente al desarrollo que han alcanzado las demás ciencias, especialmente la física y las matemáticas.

Esta inferioridad de la metafísica puede deberse a su imposibilidad de existir como ciencia porque no puedan darse en ella las condiciones de otras ciencias, o a que se haya errado el camino por el que se constituye una ciencia en cuanto tal, es decir, por el que un conocimiento cobra el carácter de científico. Hay que analizar, por lo tanto, el camino que ha permitido el progreso de estas ciencias y, si es posible, aplicarlo a la metafísica.

Para KANT, siguiendo la tradición iniciada por ARISTÓTELES, la ciencia ha de ser un conocimiento **universal** y **necesario**, y llega a la conclusión de que tanto la tradición racionalista como la empirista, desde sus supuestos filosóficos, no hacen posible la metafísica como ciencia. **ARISTÓTELES, Unidad 3**

Concede validez indispensable a la experiencia, sin renunciar a la necesidad y causalidad propias del verdadero conocimiento. Así, del Racionalismo mantiene la convicción de que en la mente hay algún tipo de contenidos que tienen un carácter universal y son anteriores a toda experiencia. Del Empirismo conserva el principio fundamental de que todo conocimiento parte de la experiencia, tal y como defiende también la ciencia de su época. **RACIONALISMO, Unidad 9 y EMPIRISMO, Unidad 10**

5 EL CRITICISMO KANTIANO

Según KANT, el problema fundamental de la filosofía es la averiguación de si la razón humana es capaz de conocer. Se pregunta cómo es posible que hasta entonces los filósofos no se hubieran cuestionado si la razón humana podía lanzarse a tal aventura. Piensa KANT que lo primero que debe hacerse es someter la razón a juicio o valoración, para saber si ésta tiene capacidad para resolver los problemas que acomete. El resultado de este propósito es un sistema filosófico articulado en torno al análisis de la razón misma.

Este sistema recibe el nombre de **Criticismo** y de **Idealismo trascendental***. En él hace especial hincapié en la dimensión activa del sujeto en el conocimiento. Su programa es muy ambicioso y aborda prácticamente todos los posibles ámbitos del saber y la preocupación humana.

Elaboración del pensamiento kantiano

En la elaboración del pensamiento de KANT se distinguen dos etapas. El llamado **periodo pre-crítico** va desde sus primeros años de docencia, en 1746, hasta la defensa de la *Disertatio*. Característico de este periodo es su interés por la ciencia, en especial la física newtoniana, mientras que en filosofía KANT oscila entre el Racionalismo y el Empirismo, influido por HUME.

El **periodo crítico** abarca desde el año 1770 hasta su muerte. En él elabora su sistema, el **Idealismo trascendental** o **Criticismo** (síntesis de Racionalismo y Empirismo). Su exposición se inicia con la edición de la *Crítica de la razón pura* en 1781. En ella se analiza el problema de los límites del conocimiento y la posibilidad de la metafísica como ciencia.

En 1785 publica la *Fundamentación de la metafísica de las costumbres*, en la que intenta encontrar un fundamento para la moral. En 1787 aparece la segunda edición de la *Crítica de la razón pura* y, un año después, la *Crítica de la razón práctica*, en la que trata la fundamentación de la moral siguiendo un esquema de trabajo similar al de la *Crítica de la razón pura*, aplicado al uso práctico de la razón. En 1790 publica la *Crítica del juicio*, tercera de las críticas kantianas, cuyo tema es el juicio estético y el teleológico.

Finalmente cabe destacar *La religión dentro de los límites de la mera razón* (1793), donde defiende el **Deísmo** o **religión natural**, y *La paz perpetua* (1795) donde aboga por un derecho internacional que regule las relaciones entre naciones.

❖ Idealismo trascendental

Doctrina que afirma que el objeto de conocimiento es una síntesis entre los datos de la experiencia y las estructuras de nuestra mente que constituyen la forma de cualquier conocimiento.

A diferencia del Idealismo absoluto, el Idealismo trascendental no defiende la idealidad de las cosas en sí mismas, sino sólo de los fenómenos, que son el resultado de la síntesis anterior.

Él mismo lo resumió en tres preguntas ya clásicas: *¿Qué puedo conocer?* *¿Qué puedo hacer?* y *¿Qué puedo esperar?*, a las que añade una última cuestión como resumen: *¿Qué es el hombre?* El ser humano es, pues, el sujeto de las cuestiones, por lo que la investigación kantiana tiene un claro carácter antropológico.

A la primera de estas preguntas responde KANT en su obra *Crítica de la razón pura*; a la segunda, en la *Crítica de la razón práctica*, y a la tercera, en *La religión dentro de los límites de la mera razón*, así como también en su filosofía de la historia.

Los términos *crítica*, *razón* y *pura* tienen en KANT un significado específico. Con ellos expresa que la tarea que se impone tiene como base el análisis del órgano del conocimiento, la razón misma.

A esta razón la va a someter a **crítica**, en el sentido de establecer los **límites** de su capacidad; muchas veces, los errores se cometen por extralimitarse, por rebasar los límites del conocimiento. En segundo lugar, este estudio lo va a llevar a cabo examinando la **razón pura**, es decir, libre de cualquier dato extraño a ella, tal como es antes de cualquier contenido empírico, la razón en cuanto que no está aún contaminada por ningún aspecto proveniente de la sensación. Y en tercero y último lugar, esta tarea es llevada a cabo por la propia razón, que hace la crítica de ella misma. **Doc. 4**

4

Pero hace falta todavía un tercer paso que sólo es propio del juicio maduro y viril, del que se basa en máximas firmes y de probada universalidad: consiste en someter a examen, no los hechos de la razón, sino la razón misma, atendiendo a toda su capacidad y aptitud para los conocimientos *a priori*. Esto no constituye ya censura sino crítica de la razón, una crítica en virtud de la cual se prueba no simplemente que esa razón tiene *límites*, sino cuáles son esos *límites*, no simplemente ignorancia de este o del otro punto, sino la ignorancia respecto a las cuestiones de cierta clase, todo lo cual es demostrado a partir de principios, no de conjeturas.

I. KANT: *Crítica de la razón pura*

- Resume la tarea que KANT se propone llevar a cabo.

6 LA JUSTIFICACIÓN DE LA CIENCIA: LOS JUICIOS

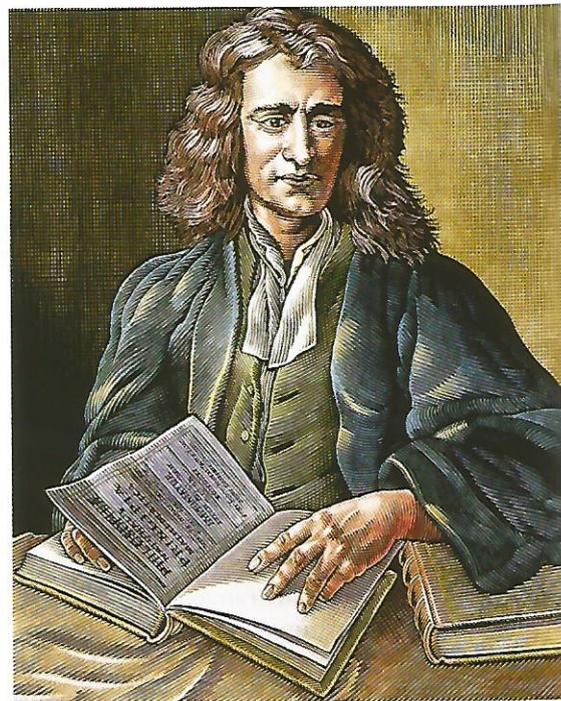
Cuando KANT habla de conocimiento, no se plantea su existencia. Admite como un hecho el conocimiento fisicomatemático tal como ha sido formulado por I. NEWTON. Esto constituye lo que KANT llama *el hecho de la razón*. No se trata, pues, de la posibilidad de la ciencia, puesto que es un hecho, sino de estudiar las condiciones que la hacen posible.

Ahora bien, estudiar las condiciones que hacen posible la ciencia es estudiar las condiciones de los juicios en que ella se expresa. En efecto, todos los conocimientos científicos se expresan en juicios, hasta el punto de que puede afirmarse que toda ciencia es un encadenamiento de juicios; es decir, una secuencia ordenada de proposiciones en las que algo (predicado) se afirma de algo (sujeto). De ahí que KANT concrete el análisis de las *condiciones de posibilidad* de la ciencia partiendo de la clasificación de los juicios.

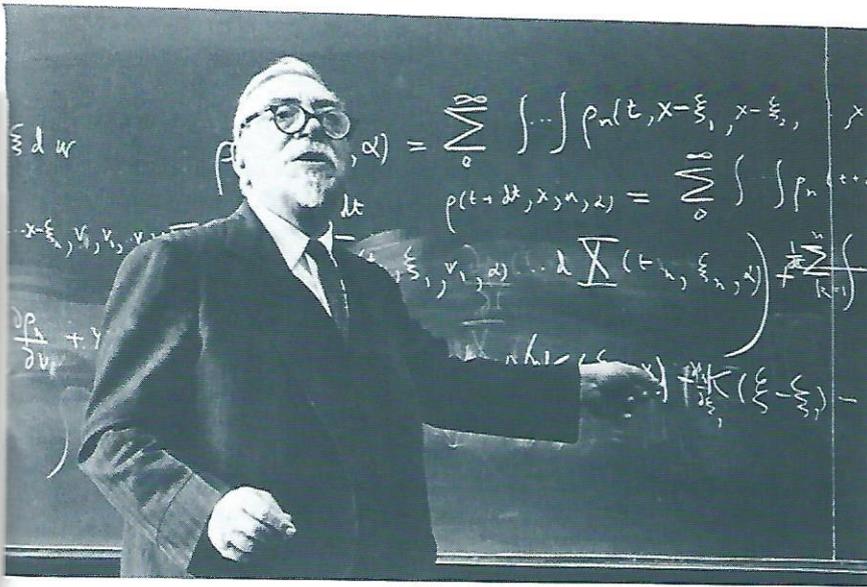
La obra de NEWTON y su influencia en KANT

Con la figura del gran matemático y físico británico ISAAC NEWTON (1642-1727), la revolución científica que se inició en el Renacimiento alcanza su punto culminante. Su teoría de la gravitación universal constituye una síntesis de las distintas aportaciones de COPÉRNICO, KEPLER y GALILEO, y unifica la física terrestre con la celeste, configurando una imagen del universo cuya vigencia no será cuestionada hasta nuestro siglo.

Por otro lado, NEWTON adopta un método inductivo de corte empirista que rechaza de plano toda explicación metafísica que no pueda ser probada experimentalmente. De ahí su famosa sentencia "No finjo hipótesis". El convencimiento de que no podemos ir más allá de los fenómenos tendrá una gran influencia en KANT, quien ve en la física newtoniana el modelo que se ha de seguir por cualquier otra disciplina que pretenda ensanchar nuestro conocimiento y convertirse en ciencia.



Grabado de NEWTON con su obra más célebre, los Principios matemáticos de filosofía natural (1687). La influencia del científico y filósofo inglés ISAAC NEWTON sobre el pensamiento de KANT fue notable, tan sólo igualada por la ejercida por HUME y ROUSSEAU.



Para KANT los juicios sintéticos a priori hacen posible las ciencias matemáticas y físicas. Por ser sintéticos, no son tautológicos, incrementan el saber; por ser a priori, no dependen de la experiencia y son universales y necesarios. La fotografía muestra al eminente matemático NORBERT WIENER durante una exposición magistral.

6.1 Clasificación de los juicios

Según KANT, siguiendo la tradición de su época, los juicios pueden clasificarse, de acuerdo con su independencia o dependencia de la experiencia, en **juicios a priori**, aquellos que *no derivan de la experiencia y poseen carácter de necesidad y universalidad*, y en **juicios a posteriori**, los que *están relacionados con la experiencia y proceden por generalización*.

Otra forma de clasificar los juicios es partir de la estructura misma del juicio, de la *relación sujeto-predicado*. En este caso, tenemos los **juicios analíticos**, aquellos en los que *el predicado está contenido en el sujeto*, y los **juicios sintéticos**, aquellos en los que, por el contrario, *el predicado no está contenido en el sujeto*. Los primeros son *explicativos*, ya que su enunciado expresa más claramente el significado del sujeto, y los segundos son *extensivos*, ya que el predicado añade algo que no estaba contenido en el sujeto.

Para KANT, los **juicios de experiencia (a posteriori)** son todos sintéticos. Sirven para ampliar nuestros conocimientos, pero son *particulares y contingentes*, su validez queda limitada al aquí y al ahora. Los **juicios analíticos (a priori)**, por el contrario, son *universales y necesarios*, pero no aumentan nuestro conocimiento, sólo explicitan contenidos del sujeto. Ni unos ni otros sirven para fundamentar la ciencia. Esta última distinción entre juicios analíticos y sintéticos estaba ya en LEIBNIZ (*verdades de razón y verdades de hecho*) y en HUME (*relaciones entre ideas y cuestiones de hecho*). [LEIBNIZ, Unidad 9] [HUME, Unidad 10]

Los juicios sintéticos a priori

KANT da un paso más al admitir la existencia de **juicios sintéticos a priori** y afirmar que estos juicios son los que hacen avanzar a las ciencias. Son juicios que, además de ampliar nuestro conocimiento, son universales, pues, en ellos, el predicado no está contenido en el sujeto y son anteriores a la experiencia.

En consecuencia, su tarea se concreta en investigar cómo son posibles estos juicios en las distintas ciencias y en analizar si también son posibles en la metafísica, lo que aclararía el problema de si ésta puede constituirse como una ciencia. Ésta es la tarea que se propone abordar en su *Crítica de la razón pura* al tiempo que desarrolla su teoría del conocimiento.

CLASIFICACIÓN DE LOS JUICIOS	
Según LEIBNIZ	
Verdades de razón →	a priori <i>Los tres ángulos de un triángulo miden 180°</i>
Verdades de hecho →	a posteriori <i>El agua hierve a 100°C</i>
Según HUME	
Relaciones de ideas →	a priori <i>Los tres ángulos de un triángulo miden 180°</i>
Cuestiones de hecho →	a posteriori <i>El agua hierve a 100°C</i>
Según KANT	
Juicios analíticos →	a priori
Juicios sintéticos →	a posteriori
<i>Un triángulo tiene tres ángulos (analítico a priori)</i> <i>Los tres ángulos de un triángulo miden 180° (sintético a priori)</i> <i>El agua hierve a 100°C (sintético a posteriori)</i>	

La gran aportación de KANT a la división de los juicios fue la introducción de los juicios **sintéticos a priori**, únicos capaces de proporcionar conocimiento nuevo, universal y necesario.

7 LA TEORÍA DEL CONOCIMIENTO

En el análisis del conocimiento, KANT parte de la distinción ya clásica entre *conocimiento sensible* y *conocimiento intelectual*. Estos dos tipos de conocimiento se fundan en dos capacidades distintas: la *sensibilidad* y el *entendimiento*.

La **sensibilidad** es la capacidad de recibir representaciones de los objetos. Nos suministra las **intuiciones sensibles** de las que parte todo el proceso del conocimiento. El **entendimiento** es la capacidad de pensar los objetos y siempre debe partir de los contenidos de la sensibilidad. Mientras que la sensibilidad se muestra pasiva, el entendimiento, por el contrario, es activo. **Doc. 5**

En la *Crítica de la razón pura* añade una tercera capacidad que es la **razón**. En función de estas tres capacidades divide su obra en tres partes, cada una de las cuales establece, a su vez, las condiciones de posibilidad de las distintas ciencias.

7.1 El conocimiento sensible: Estética trascendental

KANT afirma taxativamente que no se puede dudar de que todos nuestros conocimientos comienzan con la experiencia. El conocimiento se inicia al recibir algo que viene del exterior. La sensibilidad es una mera capacidad de recibir impresiones de las cosas.

Las impresiones producen en nosotros una sensación que da lugar a una **intuición empírica**, es decir, a la referencia a un objeto de experiencia que está presente en la sensación. Pero lo que conocemos por medio de la sensación no son las cosas tal como *son en sí mismas*, sino tal como son en relación con la sensibilidad, tal como *nos aparecen*: constituyen el **fenómeno**. El fenómeno es, pues, el objeto de una intuición empírica.

Ahora bien, en el fenómeno, KANT distingue aquello que proviene de la sensación, a lo que llama **materia** –los datos empíricos–, y la **forma** –lo que ordena estos datos, reduciéndolos a una cierta unidad–. La forma existe en el sujeto cognoscente con anterioridad a la recepción de cualquier dato empírico y, por eso, KANT la denomina *forma a priori de la sensibilidad*.

5 Si llamamos *sensibilidad* a la *receptividad* que nuestro psiquismo posee, siempre que sea afectado de alguna manera, en orden a recibir representaciones, llamaremos *entendimiento* a la capacidad de producir las por sí mismo, es decir, a la *espontaneidad* del conocimiento. Nuestra naturaleza conlleva el que la intuición sólo puede ser *sensible*, es decir, que no contenga sino el modo según el cual somos afectados por objetos. La capacidad de pensar el objeto de la intuición es, en cambio, el entendimiento.

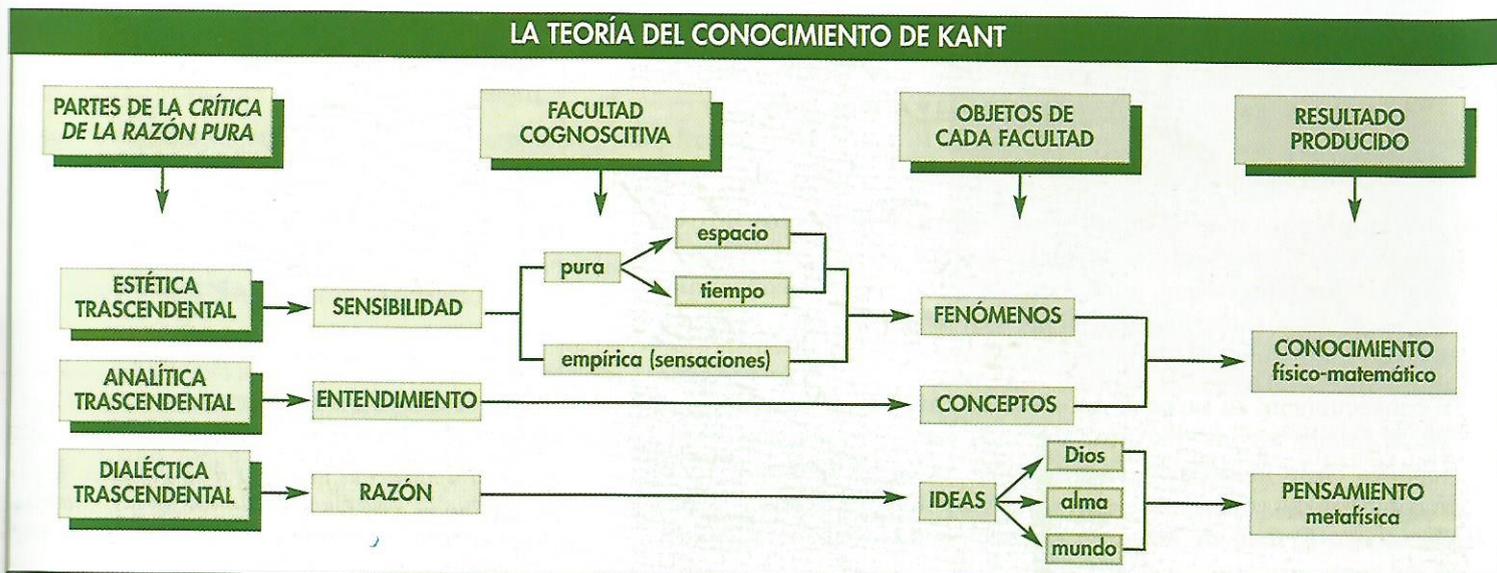
I. KANT: *Crítica de la razón pura*

- Resume qué se entiende por sensibilidad y entendimiento.
- Indica las relaciones que hay entre la sensibilidad y el entendimiento.

El proceso de conocimiento en KANT implica una doble síntesis. La primera síntesis se produce en la sensibilidad, donde unas formas puras (espacio y tiempo) configuran una materia bruta (sensaciones). El resultado de esta síntesis constituye el fenómeno.

En una segunda síntesis, realizada por el entendimiento, los fenómenos elaborados por la sensibilidad son ordenados por medio de conceptos puros dando lugar al conocimiento intelectual o ciencia. Obsérvese cómo las ideas metafísicas de la razón pura caen fuera del campo del conocimiento.

LA TEORÍA DEL CONOCIMIENTO DE KANT



Las formas puras a priori: espacio y tiempo

Sin estos dos elementos, materia y forma, el conocimiento sensible resulta imposible. Se necesita una materia, proveniente de las cosas, y unas formas a priori capaces de organizar estos datos y constituir propiamente el fenómeno.

Ésta es la tarea llevada por KANT en la *Estética trascendental*, parte de la *Crítica de la razón pura*, en la que analiza este tema. En ella establece que hay *dos formas puras a priori* de la intuición sensible: **espacio y tiempo**.

Que sean **formas puras** quiere decir que no hay en ellas nada proveniente de la experiencia, y que además sean **a priori** significa que se encuentran en el sujeto para ser aplicadas a la intuición sensible, a los datos empíricos de la sensación.

Para KANT, el **espacio** es la *forma pura a priori* de la sensibilidad *externa*; explica por qué nos representamos espacialmente todo objeto exterior. El **tiempo**, a su vez, es la *forma pura a priori* de la sensibilidad *interna*; hace posible que capturemos los datos ordenados sucesivamente.

No existen más formas puras a priori de la sensibilidad que éstas. Ellas son las únicas responsables de estructurar los datos presentes en la sensación. La unión de los datos empíricos y las formas puras constituye el **fenómeno**. Éste es, pues, el resultado de un proceso que parte de la intuición empírica y culmina con la aplicación de las formas puras de la sensibilidad.

El conocimiento de los objetos

No hay, pues, fenómenos fuera de los sujetos ni conocimiento que pueda ir más allá de los fenómenos. Esto significa, al mismo tiempo, que *no conocemos lo que es la cosa en sí, o noumeno*, el objeto tal cual es. Lo que nosotros conocemos son las cosas tal como se nos presentan a través de las formas a priori, lo que implica cierto grado de construcción del objeto conocido por parte del sujeto cognoscente.

La radicalidad de esta afirmación lleva a KANT a hablar de *revolución copernicana del conocimiento*, dado que anteriormente se sostenía lo contrario. A partir de ella no es el sujeto el que se adecua al objeto al percibirlo y lo conoce tal cual es, sino que es el objeto el que se pliega a la forma de conocer del sujeto, permaneciendo desconocido lo que sea la cosa en sí misma. **Doc. 6**



6 Se ha supuesto hasta ahora que todo nuestro conocer debe regirse por los objetos. Sin embargo, todos los intentos realizados bajo tal supuesto con vistas a establecer *a priori* algo que ampliara nuestro conocimiento desembocaban en el fracaso. Verifiquemos, pues, por una vez, si no adelantamos más en las tareas de la metafísica suponiendo que los objetos deben conformarse a nuestro conocimiento. (...) Ocurre aquí como en los primeros pensamientos de Copérnico. Éste, viendo que no conseguía explicar los movimientos celestes si aceptaba que todo el ejército de estrellas giraba alrededor del espectador, probó si no obtendría mejores resultados haciendo girar al espectador y dejando las estrellas en reposo.

I. KANT: *Crítica de la razón pura*

- Explica en qué consiste la revolución copernicana del conocimiento.

Espectadores viendo una película en tres dimensiones. Espacio y tiempo son para KANT como unas lentes que condicionan nuestra percepción de los objetos. Así, si cuanto percibimos está filtrado por estas "lentes" espaciotemporales, resulta que para acceder a lo real en sí mismo deberíamos despojarnos de ellas, lo cual es del todo imposible.

La posibilidad de la matemática como ciencia

A la par que desarrolla su teoría del conocimiento sensible, KANT se pregunta sobre las condiciones que hacen posible la matemática como ciencia. Según él, las matemáticas son posibles porque hay en ellas *juicios sintéticos a priori*, que se fundan en el espacio y en el tiempo, en cuanto *formas a priori* de la facultad de percibir.

El *espacio* como forma organizadora de datos externos hace posible la geometría. Según KANT, antes de identificar en la experiencia una figura geométrica somos capaces de determinarla y establecer qué leyes debe cumplir. El *tiempo*, en cuanto condición de posibilidad de la intuición de *sucesión*, hace posible la construcción de la aritmética como “sucesión numérica”. También es anterior a la experiencia sensible de las cosas concretas numerables a las que se pueden aplicar las operaciones aritméticas. Sin embargo, a pesar de la relación directa entre espacio y geometría, por un lado, y aritmética y tiempo, por otro, para KANT no son dos disciplinas separadas, sino que ambas forman la matemática. Ya DESCARTES, con el descubrimiento del álgebra, conocía la reductibilidad de ambas.

7.2 El conocimiento intelectual: Analítica trascendental

KANT llama **conocimiento intelectual** al segundo nivel de conocimiento. Su función es *pensar los objetos*. A este tema dedica la segunda parte de su *Crítica de la razón pura*, a la que denomina *Analítica trascendental*. Al mismo tiempo se plantea la posibilidad de la física como ciencia.

Con el conocimiento sensible se han constituido una pluralidad de fenómenos que no poseen unidad. Ésta sólo se consigue por medio del pensar, es decir, a través de una actividad capaz de unificar la pluralidad de los fenómenos. Dicha actividad la lleva a cabo el **entendimiento** o *facultad de juzgar*, que organiza los fenómenos (materia) mediante **conceptos** (forma).

Los conceptos puros o categorías

KANT distingue entre **conceptos a priori** y **a posteriori**. Los *conceptos a posteriori* provienen de la experiencia, de la observación de datos comunes a diversos objetos. Los *conceptos a priori*, por el contrario, los produce el entendimiento por sí mismo, son espontáneos, y no provienen de la experiencia: son **puros**. Estos *conceptos puros a priori* son de verdadera importancia para el conocimiento intelectual. Los llama también **categorías**, siguiendo a ARISTÓTELES, aunque, en su desarrollo se aparta notablemente de él.

Los conceptos puros o categorías del entendimiento nos dan la posibilidad de pensar el objeto y se caracterizan porque son condiciones *a priori* que imponen sus leyes a la naturaleza entendida como conjunto de todos los fenómenos. De hecho, las leyes de la naturaleza misma se reducen a las leyes de nuestro entendimiento. Si suprimimos éstas, desaparecerán por completo aquéllas.

Pensar o juzgar es un acto que implica subsumir un fenómeno bajo un concepto. De este modo, el mundo fenoménico, que de suyo es caótico e ininteligible, adquiere *unidad y significación* en la medida en que los conceptos puros o categorías sirven para unificar la diversidad de datos sensibles.

Dado que la lógica aristotélica establece doce formas distintas de juicios, debe haber también otras tantas categorías que hagan posi-

TABLA DE LOS JUICIOS SEGÚN SU FORMA

Cantidad	Universales Particulares Singulares
Cualidad	Afirmativos Negativos Infinitos
Relación	Categoricos Hipotéticos Disyuntivos
Modalidad	Problemáticos Aseróticos Apodóticos

Hemos visto cómo KANT clasificaba los juicios según su origen y contenido. En este cuadro se muestra una clasificación estrictamente lógica atendiendo únicamente a la forma de los juicios de nuestro entendimiento.

TABLA DE LAS CATEGORÍAS

Cantidad	Ejemplo
Unidad Pluralidad Totalidad	Todos los hombres son racionales Algunos hombres son filósofos Sócrates es mortal
Cualidad	Ejemplo
Realidad Negación Limitación	Los franceses son europeos Los hombres no son irracionales El espacio es no-finito
Relación	Ejemplo
Sustancia y accidente Causalidad (causa y efecto) Comunidad (acción recíproca)	La Tierra es redonda Los cuerpos se dilatan con el calor El mundo es eterno o temporal
Modalidad	Ejemplo
Posibilidad-imposibilidad Existencia-no existencia Necesidad-contingencia	El alma es inmortal Sócrates es un hombre Todos los cuerpos son pesados

Basándose en la división lógica de los juicios, KANT deduce la tabla de las categorías o *conceptos puros*. Cada una de las categorías del entendimiento establece una forma de pensar la relación entre un sujeto y un predicado.

Así, por ejemplo, cuando decimos que todos los cuerpos se dilatan por efecto del calor, estamos estableciendo una relación de tipo causal entre el calor (causa) y la dilatación de los cuerpos (efecto).

ble la tarea de juzgar o unificar los fenómenos provenientes de la experiencia. De este modo, y siguiendo una vez más la clasificación aristotélica, KANT afirma que existen tantos conceptos puros a priori o categorías, como juicios o funciones lógicas efectúa el entendimiento.

Resulta así que las categorías *sólo las puede aplicar el sujeto a lo que proviene de la sensibilidad, es decir, al campo de la experiencia*. Por tanto, no cabe hacer uso de ellas fuera de ese ámbito.

Las categorías no son aplicables a los *noúmenos* (cosas en sí) ya que están fuera del ámbito de la sensibilidad. Así, *el conocimiento queda restringido al ámbito de la experiencia*. Concluye KANT que, de esta forma, se determina cuál es la posibilidad y, al mismo tiempo, el límite de nuestro conocimiento.

La posibilidad de la física como ciencia

Igual que lo ha hecho con la matemática, al analizar las formas *a priori* de la sensibilidad, se plantea aquí cuáles son las condiciones de posibilidad de la física como ciencia de la naturaleza.

Que la física sea una ciencia se justifica en razón de que los juicios en que se expresa son *sintéticos a priori*, es decir, juicios que predicen cómo actuarán los objetos, antes de que se haya observado su comportamiento en la naturaleza. De hecho, según él, ninguna de las fórmulas empleadas por la física pura puede ser extraída de la realidad empírica. Los datos sensibles no proporcionan conocimiento universal y necesario.

En cambio, las **categorías**, como conceptos puros del entendimiento, hacen posible la universalidad de la física, ya que, al no derivar de la experiencia, sino del propio sujeto que conoce, proporcionan el carácter de **universalidad** necesario para la ciencia.

7.3 El ámbito de la razón: Dialéctica trascendental

El conocimiento intelectual no termina con el entendimiento. En otro nivel se encontrará la **razón**. Así como el entendimiento unificaba la pluralidad de fenómenos, *la razón unifica los conocimientos del entendimiento*.

En este caso, al igual que en la sensibilidad y el entendimiento, la tarea unificadora ha de llevarse a cabo sobre una determinada materia, los objetos del entendimiento, por la aplicación de unas determinadas formas, los **conceptos puros** de la razón.

Por medio de ellos ha de encontrarse o expresarse lo **incondicionado**, es decir, lo no sometido a las condiciones del conocimiento. Lo incondicionado constituye la unidad suprema que pretende alcanzar la razón.

Las tres ideas de la razón: alma, mundo y Dios

Para KANT, estos conceptos, en cuanto que dirigen el uso de la razón en el proceso de unificación sintética, son también conceptos **a priori**, es decir, anteriores a toda experiencia, y **puros**, carentes de todo contenido. Reciben el nombre de **ideas trascendentales**, pero, a diferencia de los conceptos puros del entendimiento, carecen de toda relación con la experiencia. [Doc. 7]

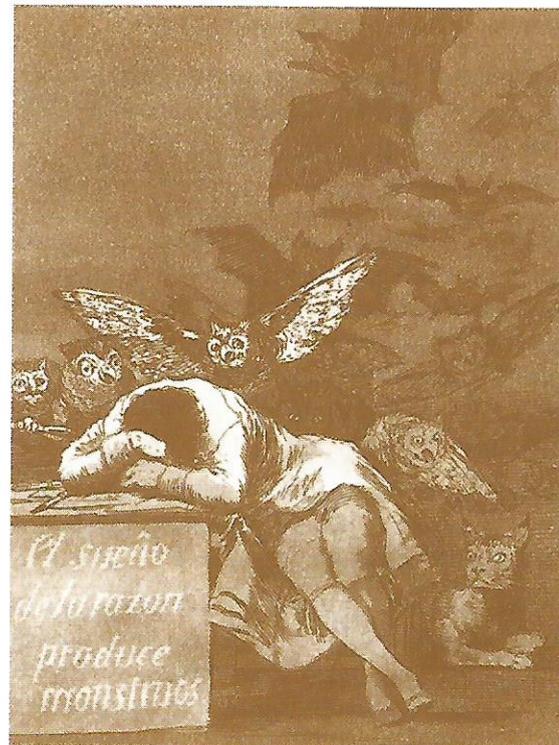
Mientras que el entendimiento se refiere a objetos, la razón se refiere a la totalidad mediante las tres únicas ideas trascendentales: **alma**, **mundo** y **Dios**. Son las tres ideas, principios supremos de unificación.

7

Entiendo por *idea* un concepto necesario de razón del que no puede darse en los sentidos un objeto correspondiente. Los conceptos puros de razón que ahora consideramos son, pues, *ideas trascendentales*. Son conceptos de la razón pura, puesto que contemplan todo conocimiento empírico como determinado por una absoluta totalidad de condiciones. No son invenciones arbitrarias, sino que vienen planteadas por la naturaleza misma de la razón y, por ello, se refieren necesariamente a todo uso del entendimiento. Son, por fin, trascendentales y rebasan el límite de toda experiencia, en cuyo campo no puede hallarse nunca un objeto que sea adecuado a la idea trascendental.

I. KANT: *Crítica de la razón pura*

- Explica lo que entiende KANT por *idea*.
- ¿Qué relación tienen las ideas con la experiencia?



Grabado de GOYA titulado por su autor El sueño de la razón produce monstruos. KANT lleva hasta sus últimas consecuencias el análisis de la razón y descubre sus límites. Más allá del mundo fenoménico únicamente podemos "intuir" el abismo de lo incondicionado, lejano y difuso como un sueño.

En cuanto que son **ideas**, no podemos tener de ellas ningún conocimiento, ya que las ideas escapan a nuestro conocimiento por no referirse a objetos de experiencia. Sin embargo, hablamos de ellas como si correspondiesen a objetos. Esto se debe a una tendencia innata que nos impulsa hacia lo incondicionado, hacia la superación de los límites impuestos por la sensibilidad y el entendimiento.

La imposibilidad de la metafísica como ciencia

Hasta el presente, la metafísica no había sido capaz de constituirse como ciencia. Esta situación se debía, según KANT, a que, al haber abandonado la relación con la experiencia, la metafísica se había convertido en un mero sistema deductivo que no se sometía a ningún canon, es decir, a ninguna limitación, con lo que la razón seguía su propio discurso sin pararse a ver si lo que establecía como verdad correspondía a algo real o era mera especulación.

La metafísica responde a la tendencia natural de la razón humana a sobrepasar el campo de la experiencia. Pero la carencia de cualquier contraste la hace derivar hacia un uso **acrítico** de la razón y a un uso indebido de las ideas de la razón pura. Su uso correcto sería el uso **regulador**, es decir, director del entendimiento hacia síntesis cada vez más generales. Cuando va más allá de esta tarea unificadora, pierde su función de conocimiento. De aquí que la *metafísica no sea una ciencia*, sino el resultado del uso de la razón desligado de la experiencia.

Durante siglos se había creído que la metafísica era la más elevada de las ciencias. Para KANT, el punto de partida de ese error está en la llamada **ilusión trascendental**, es decir, en el uso de los conceptos más allá de lo empírico. La aplicación de las categorías a objetos trascendentales lleva a tomar las ideas de la razón pura –alma, mundo y Dios– por objetos reales.

8 EL USO PRÁCTICO DE LA RAZÓN

La negación de la metafísica como ciencia muestra que la razón, que se consideraba todopoderosa, y así venía siendo entendida por el Racionalismo, posee **límites** de actuación en el terreno del conocimiento. El problema que se le plantea ahora a KANT es el de averiguar si no puede haber alguna otra forma de funcionamiento de la razón que dé respuesta a la ineludible tendencia humana hacia lo **incondicionado**.

KANT encuentra que la limitación negativa que supone la *Crítica de la razón pura* significa, al mismo tiempo, la posibilidad de un uso positivo de la misma. **Doc. 8**

La distinción entre fenómeno y cosa en sí permite entender que si **alma, mundo y Dios**, objetos tradicionales de la metafísica, no son objetos empíricos de conocimiento, sí pueden ser **ideales**, objetos conforme a los cuales se organice nuestro comportamiento.

La razón no puede permanecer en la mera postura negativa descubierta por la crítica de la razón pura, porque en el hombre existe un ansia irrefrenable de encontrar algo más allá de los límites de su sensibilidad. Cabe suponer que existen objetos que puedan ser término de su inquietud. Estos objetos no serían accesibles mediante el uso teórico de la razón, pero sí mediante el uso práctico. **Doc. 9**

8 Si, en cambio, prescindimos de esta restricción de la idea al uso meramente regulador, la razón se extravía de múltiples formas por abandonar la vía empírica, que es la que tiene que señalar los hitos de su marcha, y por aventurarse más allá de esa vía, hacia lo incomprensible e inescrutable, desde cuya altura no puede menos de ser víctima del vértigo, ya que, al verse desde tal perspectiva, se encuentra completamente desligada de todo uso acorde con la experiencia. (...)

Pero después veremos que, en lo que al uso práctico se refiere, la razón tiene derecho a postular algo que de ningún modo podría suponer en el terreno de la mera especulación sin argumentos suficientes.

I. KANT: *Crítica de la razón pura*

- ¿Por qué se producen los extravíos de la razón?

9 De esta forma, una vez desvanecidas todas las ambiciosas intenciones de una razón que intenta ir más allá de los límites de toda experiencia, nos queda todavía lo suficiente como para tener motivos de satisfacción desde un punto de vista práctico. Naturalmente, nadie puede jactarse de saber que existe Dios y que hay una vida futura; si lo sabe, es el hombre que vengo buscando desde hace ya mucho tiempo. (...)

No, la convicción no es certeza *lógica*, sino *moral*. (...) Es decir, la creencia en Dios y en otro mundo se halla tan estrechamente unida a mi sentido moral, que así como no corro peligro de perder la primera, tampoco necesito temer que el segundo pueda serme arrebatado.

I. KANT: *Crítica de la razón pura*

- ¿Qué cabe afirmar según KANT respecto de Dios y la creencia en otro mundo?